✠

CERTAMEN,

O

CONTIENDA

DE LA

ROSA, Y VIOLETA

SOBRE EL IMPERIO DE LAS FLORES,

QUE COMPUSO EL Rmo. P. Mro. PEDRO Justo Sautel, en una Elegia Alegorica, y la traduce, en un Hendecasylabo Castellano,

EL PADRE Fr. FERNANDO LOZANO, MAEStro que fué de Latinidad, y Elocuencia, en el Colegio Mayor de Santo Thomas de Sevilla.

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Oficina de Manuel Nicolàs Vazquez, y Compañia, en calle de Genova.
Año de 1777.

AL BENEVOLO LECTOR.

EN esta feliz Epoca, en que la critica subiendo altamente de punto, y remontando el buelo rapidamente, se mira entronizada en el Solio del mas recto, y solido juicio, y en que el asunto de la traduccion (aunque empresa dificil) se lleva el aplauso, y arrebata la atencion de las personas de bello gusto: me he tomado la animosa resolucion de ofrecer, ò Lector, à tu censura discreta, y piadosa esta breve produccion de mi ociosidad, y de la esterilidad de mi ingenio: que se reduce à la version de una elegante Elegia Alegorica; que trae en sus obras Poeticas el Rmo. P. Mro. Pedro Justo Sautel, en que trata de un Certamen, ò Contienda, que tuvieron la Rosa, y Violeta sobre el imperio de las Flores. El pasage es instructivo, y encierra en sus conceptos una bella moralidad; pues acuerda al hombre la inconstancia, y brevedad de su mortalidad, y baxo ser. No carece de utilidad, y de dulzura, pues à la verdad, ha tocado el punto de uno, y otro su primer Autor, y en tanto grado, que no podran rebaxar el merito, y recomendacion, ni engrandecer el vigor, y elocuencia de tan excelente original la improporcion, y tibieza de mis rudas vozes, ò la belleza incomparable de un estilo sublime, pues las valentias, ò los descuidos de la frase Castellana estan

mui lexos de levantar, ó deprimir su gloria. Supuesta esta razon, que es poderosa, y sentado, que el empleo de traducir bien es sobradamente dificultoso, y empeño casi insuperable, como lo testifican todos los sabios escritores de nuestra Nacion, que se han dedicado à este exercicio tan laborioso, y lo han desempeñado con felicidad: debes disimular los yerros, y perdonar las faltas, que serán repetidas, y inexcusables en mi cortedad, y en mi ignorancia. Acepta con tu acostumbrada benevolencia, y afabilidad esta traducion, que te presento. Usa bien de ella, y sacaràs el fruto, que deseo.

Vale.

ELEGIA ALEGORICA.

Fagineà nuper recubabam lentus in umbrà,
Stravit ubi facilem cespitis herba torum.
No ha mucho que à la sombra de una Haya,
por hallarme cansado, y macilento,
estaba recostado, en donde ofrece
de Cespedes la yerva facil lecho.
Hortus odoriferis suberat propè consitus herbis;
quem riguà saliens rivus alebat aquâ.
No mui lexos de aqui plantado estaba
un fragrante pensil, Jardin ameno,
á quien daba un arroio, que corria,
en copas de cristal el alimento,
Pinxerat innumeros ibi Chloris Dædala flores,
Atqui omnis circum copia naris erat.
Alli ávia bordado la famosa
Cloris flores sin numero en el huerto,
y halagaba al olfato la abundancia
de olor por qualquier lado del terreno.
Incertum an vigilans, an amico callidus astu
Presserat obrèpens lumina nostra Sopor.
No tenia certeza si velaba,
ò si avia oprimido con su experto
ardid grato à la vida, y amistoso
mis ojos sin sentir el cauto sueño.
Excepi gemini certamen amabile floris,
Nam rosa se violæ prætulit, illa Rosæ.

Quan-

Quando escuché una amable competencia
de la Rosa y Violeta en el museo
florido del Jardin, y contendian
qual tendria en las flores el imperio.

Flos igitur levium dulci modulamine vocum,
Colloquii alternas miscet uterque vices.

Finalmente una, y otra disputaban
esforzando razones en su empeño,
y con el dulce accento de sus vozes
alternaban las dos sus argumentos.

Prima que diductum pandens rubicundula labrum
Hos dare , vel similes, est Rosa visa sonos.

Desplegando los labios la primera,
la Rosa con semblante roxo , y bello
me parecio , que hablaba de este modo,
ò semejante á este , que aqui expresso.

ROSA.

Punicei Regina decens, et gloria campi,
Tollo coronatas imperiosa Comas.

LA ROSA.

Yo que soi la brillante Reina,y gloria
del purpurado campo , y de su centro,
ciño mis sienes con imperial lauro,
y con diademà ilustro mis cabellos.

VIOLA.

At Viola hic retulit, justum mihi provida cessit
Imperium in Flores Flora tenère suos.

LA VIOLETA.

La Violeta al oir este alegato
replicò en breves clausulas diciendo:
la dulce Flora me cediò el dominio
justamente en las flores de su Reino.

RO-

ROSA.

Nil inte, nil juris ineſt, se turba minorum
Arbitrio florum ſupposuère meo.

LA ROSA.

Ningun derecho en ti se reconoce,
ninguno, digo, pues el gran congreso
de las flores menores se sugeta
á mi arbitrio, y poder de mi govierno.

VIOLA.

Non tibi ver subjecit amor; sed iniqua Tyrannis:
Ast ego legitimo regno recepta Throno.

LA VIOLETA.

No el amor; si la injusta tyrania,
rindio à tus plantas el florido tiempo;
pero yo fui jurada, y admitida
al trono por legitimo derecho.

ROSA.

Illo me Maij soboles dignatur honore,
Cùr decus affectas ambitiosa meum?

LA ROSA.

Porquè ¿ tu presumida, y ambiciosa
aspiras á la gloria que poseo;
quando de Mayo la florida prole
me haze digna de aquel honor, y obsequio?

VIOLA.

Non Rosa, at in famulos regnant violaria flores:
Unica regnantes non capit aula duos.

LA VIOLETA.

No domína la Rosa, la Violeta
señoréa á las flores como Dueño:
y no cabe que quepan dos Monarcas
en un regio palacio, ó en un Reino.

ROSA.

Inclyta nobilium decorant me Symbola regum:
Stemma, genus, solium, purpura, miles, odor.

LA ROSA.

Me distinguen las inclytas insignias
de los Reyes ilustres, y supremos:
que son tropa, corona, real linage,
Solio, Tyrio esplendor, vapor sabèo.

VIOLA.

Sed tamen ista tui non cerno insignia Regni:
Ambit inornatum nulla corona caput.

LA VIOLETA.

No obstante no diviso en ti los timbres,
que se a dmiran de un Principe en su reino:
pues no ciñe tu frente la Corona
de una persona real bello ornamento.

ROSA.

Nulla meam redimire putes ne stemmata frontem,
Aureus è nostro vertice surgit apex.

LA ROSA.

No llegues á Juzgar, que á mi cabeza
no le ajusta, y corona el real reflexo,
mirale pues que brilla, y sobresale
con un circulo de oro por mas precio,

VIOLA.

Regia vestis ubi est? ubi nam regalis amictus?
Quæque Solet claros cingere pompa Duces?

LA VIOLETA.

¿Donde està te pregunto, el Real vestido?
¿Donde, buelvo à decir, el manto regio?
y aquella pompa que á las Magestades
les suele acompañar con lucimiento?

RO-

ROSA.

Nobilis augusto me vestis amicit ostro:
Nempe est conveniens regibus ille color.

LA ROSA.

La purpura, que visto el mas es proprio
distintivo, y caracter de mi imperio:
puesto que el color roxo es conveniente
á quien tiene el poder, y honor del cetro.

VIOLA.

Cuncta Satellitio procedit, Foemina Princeps:
Nulla tuum Stipant militis arma latus.

LA VIOLETA,

Quando al publico sale la Princesa
acompañada va de alabarderos:
y á tu lado, por mas que lo registro,
ni tropa, ni armas, que te escolten, veo.

ROSA.

Reginam densis vallat seges horrida telis,
Vepribus incingor sicego tuta meis.

LA ROSA.

Verdad es que acompañan á la Reina
armas, y gente de Marcial empeño,
y aun por eso me cercan las espinas,
que aseguran el trono en que me ostento.

VIOLA.

Stat custos mihi solus amor, blandus que Satelles:
Hastatis tueor non ego Sceptra rubis.

LA VIOLETA.

Solo el amor, y su alagueña tropa
es mi guardia de Corps, y es mi pertrecho:
por lo que yo con azeradas puntas
nunca resguardo mi Corona, y Cetro.

ROSA.

Solis ego Soboles ; reliquis hic ut imperat astris,
Sic decet imperio serta subesse meo.

LA ROSA.

Yo soi del claro Sol hija brillante,
y como este domina á los Luceros,
assi es decente que se rindan todas
las floridas coronas à mi imperio.

VIOLA.

Filia sum Floræ ; ridentis ocellus Amoris:
Sidus agri, verisnuntia; gemma Soli.

LA VIOLETA.

Hija soi yo de la olorosa Flora;
las niñas de los ojos del risueño
Amor; astro del campo, mensagera
de Abril, piedra preciosa del terreno

ROSA.

Chloridos ornatus , ruris que decora venustas
Nos sumus , et Cypriæ sedula cura Deæ.

LA ROSA.

Yo soi adorno de la amena Chloris,
y del Campo el donaire, y embeleso,
y de la Diosa que se adora en Chipre
el asunto, cuidado, y el desvelo.

VIOLA.

Pratorum juvenile decus , ludus que iocantis
Sum Zephiri, et picti veris amæna Charis.

LA VIOLETA.

Soi Juvenil honor de los vergeles,
y diversion del Zephiro halagueño,
graciosa amenidad , y amena Gracia
del mas florido, y delicioso tiempo.

ROSA.

Hortorum flammæ insontes, et amabile fulgur
Nos sumus, et verni purpura viva Soli.

LA ROSA.

Soi de los huertos inculpable llama,
y luz, que se insinùa en el afecto,
roxo esplendor, y purpura encendida
del alegre feliz, fecundo suelo.

VIOLA.

Nos alit ambrosia Zephyrus, dapibus que Deorum,
Et Satiat nostram nectaris imbre Sitim.

LA VIOLETA.

El Zephyro suave me alimenta
con manjar, que à los Dioses haze eternos,
y con copia de nectar delicado
templo á satisfaccion la sed que tengo.

ROSA.

Vincit odoriferas Arabum fragrantia messes,
quam meus è mediis halitus afflat agris.

LA ROSA.

La fragrancia gustosa, que respira
del medio del pensil mi grato aliento,
es superior en todo à la que exala
la Arabia mas feliz en sus recreos.

VIOLA.

Nec forma, nec odore minor tibi cedo; mihique
Suavis ab ambrosio Spiritus ore fluit.

LA VIOLETA.

No inferior en belleza, y en fragrancia
ni me rindo á la tuia, ni te cedo;
porque fluido sale de mi boca
un suave vapor como de Cielo.

ROSA.

Est roseis digitis, roseis Aurora Capillis:
Dum roseo roseum pandit ab axe diem.

LA ROSA.

Son de Rosa las manos de la Aurora,
y son tambien de Rosa sus Cabellos,
quando el rosado dia manifiesta
desde el rosado Carro al Universo.

VIOLA.

E violis ligat illa, suæ redimicula fronti,
E violis croceas alligat illa comas.

LA VIOLETA.

De Violetas tambien la Aurora texe
una guirnalda por adorno bello
de su frente, y con ellas hermosea
la brillante madexa de su pelo.

ROSA.

Libat amabilibus Zephyrus mihi basia labris,
Et thalamum Sponsæ postulat ille Rosæ.

LA ROSA.

El Zephyro me imprime con sus labios
osculos dulzes de su amor efectos,
y como soi su Esposa solicita
estrechar nuestra union con lazos tiernos.

VIOLA.

Turba volatilium te captat anhela procorum:
At Violæ florem virginatis amant.

LA VIOLETA.

Multitud de volatiles galanes
te pretenden, y rondan con anhelo:
mas las violetas en la flor mas pura
de la virginidad ponen su afecto.

RO-

ROSA.

Me Zephyrus cupidis ambivit amasius alis,
Malo tamen casto vivere Nympha toro.

LA ROSA.

Aunque el Zephyro amante con sus alas
me repitio uno, y otro galanteo,
no obstante como Nympha Cristalina
es mi gusto vivir en casto lecho.

VIOLA.

Dum lasciva tuis furtim daret oscula labris,
Vidi ego te totis erubuisse genis.

LA VIOLETA.

Quando el Zephyro amante con sus labios
puso à los tuios un lascivo Sello
Yo te vì del rubor tan poseida,
que eran brasas tu rostro, y era un fuego.

ROSA.

Erubui, sine labe tamen Virguncula vixi:
Non ego do Zephyro basia, at ille rapit.

LA ROSA.

Verdad es que el rubor me salio al rostro,
mas vivi libre del ardor obsceno:
pues no llegué del Zephyro á los labios,
el si llegò à los mios violento.

VIOLA.

Tincta rubescenti facies tibi purpurat ostro:
Hic Solet indicium criminis esse color.

LA VIOLETA.

Tu semblante se vé, que bermexèa
de rubor, y de purpura cubierto:
y ese roxo color es indicante
de algun Crimen culpable, que avrás hecho.

RO-

ROSA.

Virgo rosa est, hæc causa subest, cur purpura vivo
Murice Virgineas pingat honesta genas.

LA ROSA.

La Rosa es virgen, este es el motivo
de salir tan al vivo el roxo incendio
de la grana en mi rostro purpurado,
que en una virgen es color honesto.

VIOLA.

Illa pudicitiæ titulos, famam que reliquit
Quam nemus Idaliæ possidet omne Deæ.

LA VIOLETA.

Aquella flor, que brota en todo el bosque
del monte Idálo consagrado à Venus,
dió de mano á las leyes del recato,
y abandonò los fueros de lo honesto.

ROSA.

Hanc ego, nè quisquam Paphiæ me dicat amores,
Cuspidibus pupugi Sanguinolenta meis.

LA ROSA.

Porque nadie dixesse, que yo era
blanco amoroso de la Diosa Venus,
teñi mis puntas, de que estoi armada,
en ella misma con rigor sangriento.

VIOLA.

Impia cui parces? quem non temeraria lædes?
Ausa et in Æthereas bella movère Deas.

LA VIOLETA.

Aque persona aun de sublime esfera
perdonarà tu temerario exceso?
pues hasta á las Deidades soberanas
te atreves á mover Marcial estruendo.

ROSA.

Senserat imbellis graviorem Cypria plagam,
A Diomedèa saucia facta manu.

LA ROSA.

Maior herida recibio la Diòsa
de Chipre, quando con amor materno
interpuso su brazo al fiero golpe
de Diomédes el famoso Griego.

VIOLA.

Culpa minor Tydidis erat, dum laderet hostem:
At tu quo tandem mota dolore furis ?

LA VIOLETA.

Fue menor culpa, hiriendo à su enemigo,
la del valiente hijo de Tydèo:
pero á ti que dolor, ò que quebranto
te movio á tal furor, y à tal despecho ?

ROSA.

Incidit in nostros, quos arrigo nescia, vepres,
Et tenerum implicuit sentibus icta pedem.

LA ROSA.

La Diosa tropezò entre las espinas,
que tengo agudas aun si yo saberlo,
y entre ellas enredada sacò herido
de las agudas puntas su pie tierno.

VIOLA.

Debueras hebetassè tuos innoxia sentes;
Ne qua daret Veneri vulnera cuspis hebes.

LA VIOLETA.

Debias embotar tus duras puntas,
porque no le causasen detrimento,
ni hiriesen à la Madre de las gracias,
y del mar espumoso amable feto.

ROSA.

Turpis apis, nisi tela gerat: nisi spicula miles:
Et Rosa, ni possit pungere, turpis erit.

LA ROSA.

La abexa, que no punza, es afrentosa:
el soldado es indigno sin azero:
Luego tambien la Rosa, sino espina,
sera expuesta al desdoro, y al desprecío,

VIOLA.

Pacificos non lædit apis, nec miles amicos:
At tu, quam iaculo pungis, amica Dea est.

LA VIOLETA.

La abexa, y el soldado nunca hieren
à los que por amigos conocieron:
y tu al agudo filo de tus armas
la Diosa ofendes del amor risueño.

ROSA.

Cypris amica nocet, prodest inimica: mihique
Postmodò, quæ prodest hostibus, hostis erit.

LA ROSA.

La Cypria Diosa quando amiga daña,
quando enemiga sirve de provecho:
y es consiguiente sea mi enemiga
là que á mis enemigos da fomento.

VIOLA.

Tu tamen excepto, quem fuderat illa, cruore,
Flos consanguineæ diceris esse Deæ.

LA VIOLETA.

Con todo dicen, que eres flor que tienes
de consanguinidad el parentesco,
con Venus, por aver tu recibido,
la sangre que salió de su pie tierno.

ROSA.

Vulneris illa sui monumentum triste reliquit
Inficiens rubram, quæ fuit alba, rosam.

LA ROSA.

Con la vertida sangre de su herida
ella dexò un amargo monumento:
tiñendo de carmin la Rosa, que antes
fue del ampo, y candor nevado esmero.

VIOLA.

Restitit illa tuos nota testatura reatus,
Non poteras læsa non rubuise Dea.

LA VIOLETA.

Ese roxo color, que se te nota,
de tu culpa es testigo manifiesto,
y era preciso, que te abochornaras
cometida la ofensa contra Venus.

ROSA.

Casta mihi notat ora pudor: tibi pallida livet
Principibus facies invidiosa Rosis.

LA ROSA.

Este roxo pudor que sale al rostro,
es de mi castidad indicio cierto:
y es tu palida cara aborrecida
de las Rosas que tienen el imperio.

VIOLA.

Pallida sum, nihil inficior: sed pallida mecum
Omnia, et is toto regnat in orbe color.

LA VIOLETA.

Descolorida estoi, palida vivo,
es constante verdad, y no lo niego:
pero conmmigo està palido todo,
y ese color de todo el orbe es Dueño.

ROSA.

Criminis est index color hic, trepidique nocentis

 Bu-

Buxeus exangui pallor in ore sedet.

LA ROSA.

Ese color es muestra de algun crimen,
como se advierte el temeroso reo,
que en su palido rostro manifiesta
la gravedad enorme de su ierro.

VIOLA.

Gratius argento nihil est, nil gratius auro:
Pallidus infuscat bina metalla color.

LA VIOLETA.

Nada ai mas grata, que la plata pura,
y que el hijo del Sol metal mas bello:
y ambos metales de la plata, y oro
en palido color estan embueltos.

ROSA.

Argentum pallet, pallet tibi concolor aurum:
Dum metuunt avidas furis utrumque manus.

LA ROSA.

Los dos metales de la plata, y oro
del palido color estan cubiertos:
quando uno, y otro temen los asaltos
que haze el ladron astuto; y avariento.

VIOLA.

Fulgidius Cœlis nihil est; nil pulchrius astris;
Luna tamen pallet, pallet et ipse polus.

LA VIOLETA.

Nada mas, que los Astros es hermosa,
ni mas resplandeciente que los cielos;
no obstante se ve palida la Luna,
y de el mismo color el polo puesto.

ROSA.

Non pallet nisi dum pluvios prænuntiat imbres,
Aut ubi cantatis Luna laborat equis.

LA ROSA.

Nunca aparece palida la Luna,
sino es quando á la tierra con un cerco
anuncia lluvia , ò su esplendor eclypsa
cubriendo el rostro de un obscuro velo.

VIOLA.

Me Charites impune metunt, tua serta legentem
Hirsutis fodicas hispida tota rubis.

LA VIOLETA.

El delicioso terno de las Gracias
á cortarme se acerca sin recelo
de espinarse, mas al que à ti se llega
à coger una flor le punzas luego.

ROSA.

Furaces si spina manus à floribus arcet:
Nil mirum, Dominam protegit illa suam.

LA ROSA.

Si impiden las espinas de que llegue
mano atrevida à despojar mi bello
tesoro del Abril, no ai que admirarse,
que ellas defienden à su proprio Dueño.

VIOLA.

Nulla tamen reliquos cingit custodia flores:
Arma quid in media pace cruenta geris?

LA VIOLETA.

Ningunas armas ofensivas tienen
las demas flores puestas en los huertos:
pues porque en medio de la paz fulminas
el belicoso rayo del azero?

ROSA.

Tela puer sua gestat amor, sua gestat Apollo:
Armor ego Superos sic imitata Deos.

LA ROSA.

Aunque niño Cupido trae sus armas,

tambien las trae el Dios que nacio en Delos:
pues asi yo emulando à las Deidades
de punta en blanco armada me presento.

VIOLA.

At te nec Dryades, nec te Venus aurea tangit.
Nè laniet Roseam vulnus, ut ante, cutem.

LA VIOLETA.

Ni el choro de las Ninfas de los bosques
llega á tocarte, ni la herir osa Venus:
por no bolver segunda vez à herirse
el bruñido Cristal del cutis terso.

ROSA.

Me carpunt Dryades, pictis me carpit in hortis
Immemor antiqui vulneris ipsa Venus.

LA ROSA.

Con mis flores las Ninfas de las selvas
se lisongean, y la misma Venus
olvidada de aquella antigua herida
coge mis flores en alegres huertos.

VIOLA.

Unguibus illa suas explens muliebriter iras
te carpit, sed me pollice blanda legit.

LA VIOLETA.

Venus como muger te despedaza
con las uñas echando todo el resto
de sus iras, y á mi la misma Diosa
blandamente me corta con su dedo.

ROSA.

Pulcher amor Veneris, et amor sumpulcher amoris,
Cui pharetram foliis mos onerare meis.

LA ROSA.

Soi de Venus amor bien parecido,
y tambien del Amor amor egregio,
quien llenar acostumbra de mis ojas

el

el dorado carcax, que tiene al cuello.

VIOLA.

Non onerat foliis, sed aduncis sentibus ornat,
Spina que neglecti, carpitur unca Rosis.

LA VIOLA.

Nunca lo llena de hojas, si lo adorna,
de espinas, que son garfios carniceros.
estas son las que corta por mordaces,
y á las Rosas las mira con desprecio.

ROSA.

Non video cur sola legat vepreta Cupido:
sentibus utilitas non foret ulla meis.

LA ROSA.

No registro, que solas las espinas
coja la prole aligera de Venus:
porque asi las espinas no sirvieran
de alguna utilidad, ò de provecho.

VIOLA.

Dum puer exhaustis viduavit tela pharetris,
Ingeniosa tuos vertit in arma vepres.

LA VIOLETA.

Quando vio su Càrcax Cupido exhausto
de la punta cruel harpon sangriento,
de tus espinas forja duras armas
proprias de tu sevicia, y de tu ingenio.

ROSA.

Exermes puer ales amat decerpere flores:
Dum metuit tacto saucius esse rubo.

LA ROSA.

El alado Garzon desea ansioso
coger mis bellas flores: pero atento
al riesgo que amenaza de espinarse
entra con mala espina, y con recelo.

VIOLA.

Palpat amor, mulcet que animos aspergine florum:
Sed spinas levium more relinquit apum.

LA VIOLETA.

Con la dulze rociada de las flores
dá el Amor à los animos recrèo:
mas emulando á la oficiosa aveja
no llega á las espinas con su vuelo.

ROSA.

Et mihi Cecropii cœtus blanditur Hymetti,
Dum sugit teneras in sua mella rosas.

LA ROSA.

Con tierna adulacion tambien me alhaga
el esquadron volatil del Hyméto,
quando le doi del nectar de mis rosas
asunto à sus panales, y alimento.

VIOLA.

Non tr ansfert in mella rosas; sed in horrida spinas
spicula, et arma sibi cudit inermis apis.

LA VIOLETA.

No fabrica las mieles de tus rosas;
de tus espinas si crueles hierros,
pues la aveja que nace desarmada
forja para su mal puntas de azero.

ROSA.

Te nec apis, nec Amor, nec te Dea quærit Amoris:
Nigror enim refugas territat ille manus.

LA ROSA.

La casta aveja no te solicita,
ni el Dios Cupido, ni la Diosa Venus:
pues aquel color negro de tu Oriente
causa esquivos desdenes al deseo.

VIOLA.

Candida quæ fueras; modò sanguine tincta rubescis:

Sic

Sic ferus occiso miles ab hoste redit.

LA VIOLETA.

Aquel candor conque antes te adornabas;
despues se convirtio en color sangriento:
del mismo modo el militar furioso
se restituie del Marcial estruendo.

ROSA.

Dum minio fucata genas sibi Nympha colorat,
Ora gerit paribus vermiculata notis.

LA ROSA.

Quando la Nympha tiñe sus megillas
con el adorno del color compuesto,
con iguales señales se presenta,
y muestra el rostro con matizes bellos.

VIOLA.

Non amat adscitum, si casta est Virgo, colorem,
Sat rubet innato siqua pudore rubet

LA VIOLETA.

Si la Virgen es casta, no apetece
color, que al artificio està sugeto,
bastale el natural, si bermejéa
con el pudor, que es un color honesto.

ROSA.

Pallescunt violæ: mors pallida: Pallidus Orcus:
Pallet anus: pallent crimina: pallet hyems:

LA ROSA.

El abismo, la muerte, y la Violeta
palidos iacen: y del color mesmo
se visten la vejez, y los delitos,
y la estacion obscura del invierno.

VIOLA.

Præsulibus gestanda datur violacea vestis:
Infula queis sacras ambit honora comas.

LA VIOLETA.

Los Prelados ilustres, y Magnates
de violado vestido estan cubiertos:
á quienes por ser heroes consagrados
infula honrosa adorna sus cabellos.

ROSA.

Præsulibus gestanda datur violacea vestis?
Ausonios decorat purpura nostra Patres.

LA ROSA.

Dices, que traen los inclytos Mitrados
de muceta violada el ornamento?
tambien los purpurados se hermoséan
del mismo color roxo, que yo tengo.

VIOLA.

Quamvis puniceo rubeas insignis amictu;
vreris occultum iussa piare Scelus

LA VIOLETA.

Aunque brille tu rostro, y bermejée,
y se vea de purpura cubierto;
toda abrasada estas, para que purgues
el delito, que abrigas en tu pecho.

ROSA.

Non aliquod mihi crimen obest, sed avara cupido:
quòd lacryma ex oculis Stillat odora meis.

LA ROSA.

Ningun delito advierto en mi conciencia;
pero la ardiente sed del avariento
haze que de mis ojos se destilen
lagrimas que á su olfato den recreo.

VIOLA.

Jure tibi lacrymas extorquet, vindice flamma,
Debita criminibus carnificina tuis.

LA VIOLETA.

Con razon viertes copia de raudales

pues-

puesta al rigor colerico del fuego,
lugar proprio en que pagas tus delitos,
y tormento debido á tus excesos.

ROSA.

Vror ut è calido fluat unda rosacea plumbo.
At viola in nullum cernitur apta lucrum.

LA ROSA.

En llamas ardo yo para que saquen
agua rosada alquitarada al fuego:
pero si bien se mira, la Violeta
para ninguna cosa es de provecho.

VIOLA.

Ypsa quoque innumeros licet unica nascor in usus:
Utilis á medica sæpe reperta manu.

LA VIOLETA.

Tambien yo misma aunque unica en mi oriente
soi aplicada para mil remedios:
Del Doctor muchas vezes recetada
por util, y eficaz medicamento.

ROSA.

Tuta sub urbanis florum Dea nascor in hortis:
Nasceris in media vilis ut herba via.

LA ROSA.

Nazco segura Diosa de las flores
en cultivados deliciosos Huertos:
pero tu como ierva despreciable
naces, y brotas en qualquier terreno.

VIOLA.

Falx mihi nulla comas, mihi brachia nulla recidit;
At tu læsa gravi vulnere sæpe doles.

LA VIOLETA.

A mis ojas, y bastagos no llega
el duro filo del agudo azero;
mas tu cortada muchas vezes sientes

en la herida fatal dolor sangriento.

ROSA.

Villicus occat humum, nimias mihi deputat umbras:
At modicæ dabitur non tibi sulcus aquæ.

LA ROSA.

Haze la poda en mis frondosas ramas,
y cultiva la tierra el jardinero:
pero no se abrirà para tu alivio
sulco, ò conducto de un pequeño riego.

VIOLA.

Ætatem tibi dat lux unica, quique puellam
Mané rosam cernit, vesperè cernit anum.

LA VIOLETA.

Solo dura en el termino de un dia
de tu florida edad el lucimiento,
y el que te adora niña á la mañana,
te vè à la tarde vieja con desprecio.

ROSA.

Immortale nihil, nihil omni floret in ævo:
Et quæ- nascuntur- cunque iacère timent.

LA ROSA.

Nada dura immortal en este mundo,
el verdor en las flores no es perpetuo;
y qualquier cosa que en la tierra nace
teme de la ruina el detrimento.

VIOLA.

Uno oreris, moreris que die: diuturna quevita
Est viola; at brevibus vita diurna Rosis.

LA VIOLETA.

Naces, y mueres en un solo dia:
la violeta florece mucho tiempo;
La Rosa en breve espacio deshojada
como ephemera flor se acaba presto.

ROSA.

Sic placitum Superis : raro meliora senescunt:
In longos superant deteriora dies.

LA ROSA.

Raras vezes se vè que dura mucho
el ser recomendable de lo bueno:
pero lo malo casi se eterniza:
pues asi fue ordenado por el Cielo.

VIOLA.

Elysiis gemmata micant violaria pratis:
Hesperidum que trium me parit almus ager.

LA VIOLETA.

Brillan los quadros de las Violetas
en los Elysios deliciosos huertos:
y debo à las Hesperides el lustre
de mi belleza en su fecundo suelo.

ROSA.

Picta rosis rutilant biferi viridaria Pæsti:
Me que Semiramidos pensilis hortus alit.

LA ROSA.

Matizados de Rosas resplandecen
de Lucania los prados opulentos:
y en los pensiles de la Babilonia,
que construiò Semiramis, florezco.

VIOLA.

Dulce viatori, gelidâ dum fontis in orâ
Stellatam violis pressat anhelus humum.

LA VIOLETA.

Quando en un prado alegre de violetas
que riega cristalino un arroiuelo
toma asiento cansado el caminante
le sirve de dulzura, y de recréo.

ROSA.

Vos reptatis humi, flores, ignobile vulgus:

Tollor honorato conspicienda throno.

LA ROSA.

Vosotras, ò Violetas despreciables
andais siempre arrastrando por el suelo:
yo como flor visible, y respetosa
en alto trono por mi honor descuello.

VIOLA.

Tu quoque reptares humilis, nisi subdita collo
Longa reclinato pergula ferret opem.

LA VIOLETA.

Tu tambien estuvieras abatida
sino tuvieras para tu remedio
el favor del arrimo que te ponen
para que no caiese á tierra el cuello.

ROSA.

Se melius, rhamni platanis, se corvus olori
æquiparet, dominæ quàm tua forma rosæ.

LA ROSA.

Mucho mejor será que se compare
al platano la zarza, al Cisne el Cuervo,
que poner tu hermosura con la mia
pues superior Señora me contemplo.

VIOLA.

Sim quamquam tenuis, tamen audacissima florum,
Nondum hyemis pulso frigore, promo caput.

LA VIOLETA.

Aunque digas, la mas audaz de todas,
que io à tus ojos inferior parezco,
sin embargo brillante salgo al prado,
aun no acabado el tiempo del invierno.

ROSA.

Justa molis egens oculosque, manusque legentis
Effugis, ignaro planta terenda pede.

LA ROSA.

Necesitando tu de que te eleven
burlas la vista, y manos del que atento
solicita cogerte, siendo planta
expuesta à que te pise el pie grosero.

VIOLA.

Corporis exigui mihi forma minutula prodest,
Damnaque si fuerint repere, damna iuvant.

LA VIOLETA.

Contribuie á mis proprios intereses
la estatura pequeña de mi cuerpo,
y si estar abatida fuere culpa,
esa culpa me sirve de contento.

ROSA.

Attamen exiguo minor est in corpore virtus:
Fortior est gracili pumilione Gigas.

LA ROSA.

Menos valor no obstante, y menos fuerza
se reconoce en cuerpo que es pequeño:
pues lo fuerte, y robusto del Gigante
vence lo flaco, y debil del Pigmeo.

VIOLA.

Aerias vibrata petunt dum fulmina quercus,
Nulla coruscantis me Jovis ira premit.

LA VIOLETA.

Quando el tonante Dios fulmina raios
arruinando el arbol mas excelso,
como humilde, inferior, pequeña, y baxa
esenta quedo de su ardiente zeño.

ROSA.

Invida livescis, nostros dum cernis honores,
Hinc ferrugo tuas inficit atra genas.

LA ROSA.

Estás cardena toda de invidiosa,

al

al mirar los honores que poseo,
de aquì nace que afea tus megillas
de tu obscuro color el negro velo.

VIOLA.

At tu dum calyces oriens diffindis hiulcos,
Siqua fides vero, rumperis invidia.

LA VIOLETA.

Tu à la verdad quando abres en tu oriente
el boton que à tu purpura es encierro,
te rompes, y revientas de invidiosa,
si credito se dà á lo verdadero.

ROSA.

Non equidem invideo, sed honesto tinctilis ostro
Flosculus è cunis exerit ora suis.

LA ROSA.

De nadie ciertamente tengo invidia,
sino mi flor teñida de un honesto
aunque roxo color brota encarnada
desde que nace su esplendor primero.

VIOLA.

Ille color casti non est nota certa pudoris,
Dumque rubes, solo mota furore rubes.

LA VIOLETA.

Aquel roxo color que te hermosea
no es del casto pudor indicio cierto,
y quando te abochornas, y te enciendes,
de tu solo furor es movimiento.

ROSA.

Flos ego virginei vocor intemeratus honoris,
Et micat intactæ purpura pura Rosæ.

LA ROSA.

Todos me llaman Flor sin mancha alguna,
del virginal honor candido esmero,
y la purpura pura que le adorna

es en la casta rosa lucimiento.

VIOLA.

Te nec ego castam, nec te reor esse pudicam,
Cujus inest scelerum testis in ore rubor.

LA VIOLETA.

No hago juicio que tu seas honesta,
ni te conserves casta, pues advierto
que el rubor, que en tu rostro sobresale
es Fiscal, y testigo de tu exceso.

ROSA.

Vulnus ego Spinæ, tu figis acumine linguæ,
Sed gravior nostris est tua lingua rubis.

LA ROSA.

Tu punzas con lo agudo de tu lengua,
yo con lo agudo de mi espina hiero;
pero es tu lengua mucho mas dañosa
que las mismas espinas que yo tengo.

VIOLA.

Ec quid amabilius Viola ? quæ noxia nulli
Vulnere, quæ nullis sentibus hirta riget.

LA VIOLETA.

Que cosa pues pregunto es mas amable
que la Violeta ? que á ninguno ha hecho
herida, ò daño, y no teniendo espinas
no es aspera, ni horrible en el manexo.

ROSA.

Dignum innata dedit Violæ violentia nomen,
Nomina pacificæ ros dedit apta Rosæ.

LA ROSA.

Diò la innata violencia digno nombre
á la Violeta desde el ser primero;
y à la rosa pacifica el rocio
de la Aurora le puso el nombre bello.

VIOLA.

Nominis id violæ est, quòd marcescente roseto
Floreat in longos inviolata dies.

LA VIOLETA.

Tiene este nombre asi la violeta,
porque estando el rosal marchito, y seco
florece fresca, y nunca violada
por duracion continua de los tiempos.

ROSA.

Imò ego sectilibus caput extricata cucullis,
Pando verecundum ruris alumna iubar.

LA ROSA.

Antes io descollando mi cabeza
en botones que al corte estan dispuestos,
manifiesto el brillante vergonzoso
como alumna feliz del campo ameno.

VIOLA.

Quàm bene folliculi captiva sub orbe gemebas,
Æternos tali carcere digna dies.

LA VIOLETA.

Què bien en la estrechez de tu Capullo
sentias con dolor el cautiverio,
digna de tal prision, y tal clausura
que dure sin cesàr dias eternos.

ROSA.

Sub calathis de nocte premor, sed Solis ad ortum
Explico diffusas ebria rore comas.

LA ROSA.

Por la noche en fruteros estoi mustia,
pero al raiar del Sol el nacimiento
manifiesto saciada del rocio
de mis ojas lo explendido, y lo fresco.

VIOLA.

Ebria tota mades; mihi stillula sufficit, undæ,
Sobrietas foliis convenit illa meis.

LA

LA VIOLETA.

Toda estàs empapada en el rocio ;
yo con sola una gota me contento,
pues la templada sobriedad conviene
al color de mis ojas tan honesto.

ROSA.

Inter ego sum epulis, lautas que venustula mensas,
Orno coronatos flore tegente Scyphos.

LA ROSA.

Quando á combites, y á las mesas ricas
asisto con donaire, y con gracejo,
soi el bello ornamento de los vasos
de esta flor coronados, y cubiertos.

VIOLA.

Ah! quoties calicem meditato subdola lapsu
suxisti bibulis insidiosa labris.

LA VIOLETA.

Ha ! que no una vez sola, sino muchas
bebiste de la copa el licor bello
ia maliciosa con sediento labio,
y ia dolosa con desliz reflexo.

ROSA.

Non ego Mæonii calices amo sobria Bacchi.
Ex quo orior, satis est ille, superque Calyx.

LA ROSA.

Yo que siempre me porto sobriamente
nunca de Baco el Caliz apetezco.
Bastame, y aun me sobra aquella copa
que es el boton, á quien mi oriente debo.

VIOLA.

Me lactat vitreâ nutrix Aurora pruinâ,
Ut pupam dives nectaris uber alit.

LA VIOLETA.

La Aurora purpurada me alimenta

con liquido rocio de sus pechos,
como la Ama sustenta cariñosa
con dulze nectar al infante tierno.

ROSA.

Ipsa quoque et lacrymas, et amari gaudia roris
Ebibo lucifera dulcis alumna Deæ.

LA ROSA.

Yo como soi tambien hija querida
de la que anuncia al Sol con sus reflexos
las gotas, y los gozos del rocio
aunque es amargo con gran gusto bebo.

VIOLA.

Bis genitus te Bacchus amat, te vina colorant,
Delectat que tuam concolor uva sitim.

LA VIOLETA.

Eres el blanco del amor de Baco,
te adorna el color roxo del falerno,
y mitigas la sed de tu apetito
con el mosto, en que tienes tu recreo.

ROSA.

Nil mihi cum Baccho, nil cum spumantibus uvis;
Et satis est bibulæ sorbilis unda rosæ.

LA ROSA.

Nada tengo que ver con el Dios Baco,
ni con el fruto alegre de su reino,
y quando alguna vez estoi sedienta,
con tal qual sorbo de agua me mantengo.

VIOLA.

Non adeo rubicunda fores, abstemia Virgo;
Nam color à nimio provenit ille mero.

LA VIOLETA.

Sino bebieras el licor de Baco,
no fueras rubicunda en tanto extremo;
puesto que ese color, que sale al rostro,

es del vino que bebes con exceso.

ROSA.

A nimio color ille mero! nec vindicor ultrix
Nulla mihi ebrietas prorsus, at ira rubet.

LA ROSA.

Mi color es del vino demasiado!
te atreves â decirme, y no me vengo;
no me pone por cierto colorada
la embriaguez, si la ira en que me quemo.

VIOLA.

Eia, quis indomitas tantus dolor excitat iras?
Effera tranquillam non decet ira rosam.

LA VIOLETA.

Ea, que sentimiento tan agudo
mueve implacable colera en tu pecho?
no es decente á la Rosa sosegada
la fiera commocion de un furor ciego.

ROSA.

Armatam sentire cupis, vel parce loquelis
Garrula, vel spinas experiere meas.

LA ROSA.

Tu deseas sentir mis duras armas,
ò sella necia el labio con tu dedo,
ò sino llegarás á la experiencia
del rigor de mis puntas tan violento.

VIOLA.

Vicisti, fateor, dirimant si prælia litem;
Namque armata tibi cuspis, inermis ego.

LA VIOLETA.

Confieso, que has logrado la Victoria,
si es que dirime lo Marcial el pleito;
pues tu estás con las armas en la mano
yo indefensa, y sin armas me contemplo.

Iam-

Yamque mora impatiens armata satellite dumo,
Cominus in violam tendere visa rosa est.

Ya la rosa culpando à la tardanza
armada del furor de sus azeros
intentaba de cerca en la violeta
ensaiar los ardores de su zeño.

Cum placidis volitans per rura Favonius alis
Pacificis suadet foedus inire sonis.

Quando el grato Favonio con sus alas
volando alegre por aquel terreno
les persuade con suaves vozes
que entablen de las pazes el concierto.

Dumque rosis violas blando spiramine tentat,
Et violis teneras conciliare rosas.

Solicitando pues que las dos flores
hagan las pazes, y se amisten luego
al eficaz influxo de su soplo
que respira su labio lisongero.

Sistite, formosi dixit, certamina flores
Arbitrium litis me penes hujus erit.

Poned fin al certamen, dixo, ò flores
hermosura, y decoro de este suelo,
pues en mi solo tengo reservada
la decision, y arbitrio de este pleito.

Et rosa tu digna es; viola es quoque vincere digna:
Sceptra que sunt violæ debita; Sceptra Rosa.

Tu mereces, ó Rosa, la victoria;
tu, ó Violeta, eres digna del trophèo
es el cetro debido á la Violeta,
y tambien à la Rosa el laurel regio.

Sed tamen ut reliquis Sol lucet amoenius astris,
sic rosa præ reliquis floribus una micat.

Pero con todo como el Sol alumbra
mas brillante que todos los luceros,

asi

asi sola la Rosa resplandece
sobre el florido honor del campo ameno.

Motavère caput, Zephirique edicta probantes,
In longum positis Foedus ière minis.

Baxaron la cabeza las dos flores,
y aprobando del Zephiro el decreto
ambas firmaron una paz durable
deponiendo el rencor, dexando pleitos.

APODOSIS ALLEGORIÆ.

Ex illo primæ Petri cap. 1. *Omnis caro est foenum, et omnis gloria ejus tanquam flos fœni, exaruit fœnum, et flos ejus decidit.*

DECLARACION DE LA ALEGORIA.

Tomada de aquel versiculo de la primera Epistola de S. Pedro *Cap.* 1. Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del heno, se secó el heno, y se cayo su flor.

Qui tantùm Spectasse putas iocularia florum
Jurgia, plus aliquid, quod tueâris, habes.

Tu que juzgas aver mirado solo
de estas dos Flores el Jocoso pleito,
algo mas en él tienes de advertencia,
si lo registras con cuidado atento.

Aspicis humanæ simulacra fugacia vitæ
Exprimit illa tuos, quisquis es, umbra dies.

Ves una imagen de la vida humana,
que en lo breve, y fugaz imita al viento,
esta sombra, qualquiera que tu seas,
retrata al vivo tu caduco tiempo.

Quos modo vidisti committere prælia flores,
Ævi te poterant admonuisse tui.

Las flores que ahora viste en el litigio

de

de tener sobre todas el imperio,
de tu edad corta, y de tu vida breve
pueden servir de aviso, y monumento.

Flos et homo sibi sunt similes, succrescit uterque,
Uniùs spolium veris uterque viret.

La flor, y el hombre tienen semejanza,
poco à poco, uno, y otra, van creciendo,
y ambos adós en una primavera
iacen marchitos, y su verdor seco.

Ut flores stimulavit amor, sceptrique Cupido,
Sic homines vani ludit honoris amor.

Como sirvio de estimulo á estas flores
el insaciable amor de tener Cetro,
assi engaña à los hombres, y deslumbra
del vano honor el eficaz deseo.

Morte sumus, vitâ què pares, et mundus et hortus;
Nascuntur, simili depereunt què modo.

Somos iguales en la vida, y muerte,
iguales son tambien el mundo, y huerto;
donde los hombres, ỳ las flores nacen,
y perecen de un modo no diverso.

Expirat Crocei formosa superbia prati,
Et Siccà Fœnum Sectile languèt humo.

Espirá la Sobervia, y la hermosura,
que estan brillantes en el prado ameno,
y el heno que se corta, ỳ dura poco
iace marchito en la aridez del suelo.

Usque adeò brevis est morituris floribus ætas;
Turbo rapit, grando verberat; urit hyems.

Siempre á las Flores como son caducas
de su edad breve llega el paradero;
las seca un viento; y el granizo aflige;
y las quema la escarcha del invierno.

Nos quoque rugosæ carpunt mala damna Senectæ;

Æthe-

Æthereum nobis dent licet astra genus.

Tambien nosotros somos consumidos
de la vejez mal grave, y sin remedio;
aunque nuestro linage por sublime,
y noble quiera descender del Cielo.

Hoc unum discrimen inest, nam sæpe senescit
flosculus, et ruptâ sæpe resurgit humo.

Ai en esto una sola diferencia,
que si pierde la flor su lucimiento
marchita muchas vezes, otras tantas
buelve á brotar la misma en el terreno.

Nos ubi tristis hyems lethali afflaverit aurâ,
Nulla reversuri tempora veris erunt.

Para nosotros, quando nos cogiere
de la muerte fatal el triste invierno,
no avrá otra prímavera de la vida
en que gozemos del Florido tiempo.

FIN.

O. S. C. S. R. E.

Soli Deo Honor, et Gloria.